

Suplemento de IMPERIO dedicado a la Comarca de BENAVENTE

# NUEVA ESPAÑA

III EPOCA - Núm. 302 Jueves, 20 de diciembre de 1956

Cañonazos a la meta

## Cosas del compadre

Los ocho "niños" con pantalón azul y camiseta colorada que se perdieron en el césped de Zorrilla el día 9 de los corrientes han sido "encontrados" en el césped de Ciudad Rodrigo el pasado domingo. Y, lo que son las cosas, en ese pequeño intervalo de domingo a domingo, los "niños" habían crecido tanto que se habían convertido en hombres. Y con bigote y "to"...

El C. D. Benavente se trajo un valioso punto de Ciudad Rodrigo. Y, por juego, mereció la victoria. Los charros lograron el gol del empate de penalty. El equipo "tomatero", según nos dicen, funcionó bien en todas sus líneas. Y en especial la delantera. La dureza de los jugadores saumantinos y la parcialidad de los dos liniers parece ser que fue el "fraseo" que evitó la victoria completa a los benaventinos.

He aquí algunas frases oídas a varios de los que fueron allá: FORTUNATO (directivo del Benavente y hombre que siempre ve las cosas a través de un prisma desapastrado): "Se jugó bien y el resultado lógico debió de ser un dos-cero a favor del Benavente".

ENRIQUE (entrenador): "Con arreglo a como jugaron ambos equipos y con liniers y campo neutrales, habríamos goleado estrepitosamente al Ciudad Rodrigo".

INFESTAS (jugador). Refiriéndose al juego practicado por los charros, dice: "Aquello era la guerra". Pero menos, decimos nosotros...

Estos fueron los "tomateros" que actuaron en Ciudad Rodrigo: Merino; Alvarez, Martínez, Gallego; Jorge, Infestas; Amós, Rafa, Lolo, Víctor y Abilio. El autor del gol fue Abilio, al que también anularon otro.

El C. D. Benavente está ahora sin negativos ni positivos. "Estamos a juego, che", Tango.

Un equipo juvenil benaventino ha tenido el acierto de "bautizarse" con el nombre de "Peña Aquilino". Bien, chavales, por vuestro gesto. El dinámico secretario del club titular se merece eso y mucho más. Si. Pues el popular Aquilino es tan conocido por aquí como Di Stefano por allá...

¡Y decían que el ariete "tomatero" Lolo no chutaba, eh! Pues en la jornada XIII de la Liga acaba de marcar un "gol" (en forma de quiniela) de veinticuatro mil y pico de pesetas por sus trece resultados. Para que luego digan que es fatídico el numerito.

Enhorabuena, ariete. Y que no sea el último gol que marques...

Y el domingo, descanso en Tercera. Así no se le "atragantará" el turrón a nadie. A los tres equipos de la provincia, Directivos, entrenadores y aficionados, les deseamos unas felices Pascuas y muchos éxitos deportivos en el próximo año...

CUBICHI

Entrevista en fuera de juego Gallego

Falta contra el defensa Gallego



Finaliza la película política. Y con ella el triunfo del "bueno" contra el "malo" (de cine). Divisamos al espigado defensa "tomatero" Gallego y le señalamos falta por mano intencionada al saludarnos. Sus características de juego principales son la combatividad, el entusiasmo, ardor en el juego y el corte de balón con la cabeza. Ejecutamos la falta:

—¿Ficha?

—Ramón Gallego Ramos, veinticuatro años y nacido en Benavente.

—¿Ocupación?

—Carpintero.

—¿Equipos anteriores?

—El Juvenil local, el de Zamora y el Iberia.

—¿Qué extremo derecha del Grupo te ha dado más quehacer?

—Lombás, del Vasco-Hullera.

—¿Jugada en la que estás más puesto?

—En el juego por alto.

—¿En qué equipo, de ser profesional, te hubiera agradado jugar?

—Mi ilusión es dar todo lo que soy por el Benavente; ahora que si te refieres a mi equipo favorito te diré que el Real Madrid.

—Nómbreme el equipo que será campeón del Grupo...

—El Salamanca.

—¿Lo mejor de tu equipo?

—El conjunto.

—¿Justo el empate en Ciudad Rodrigo?

—No. Debimos haber ganado por 2-0.

—¿Y por qué no fue así?

—Por culpa del equipo arbitral y el juego violento de los contrarios.

—A un lado el fútbol, ¿cuál es tu diversión favorita?

—El cine.

—¿Películas?

—Las policíacas de mucha acción...

—¿Intriga y emoción, eh, Ramón?

CUBICHI

### FERIAS Y MERCADOS

## Problemas de instalación

Nos encontramos actualmente ante la instalación de los mercados locales, problema que afecta a todo el municipio en general, pues muchos de los industriales serán perjudicados con los traslados a lugares distintos de donde se vienen realizando actualmente, y otros serán muy beneficiados en este aspecto, al ser desplazados hacia lugares donde actualmente habitan. Por ello ante un problema tan complejo, y queriendo exponer a las autoridades encargadas de estos cambios la conveniencia de hacerlo un modo u otro lugar, con el menor perjuicio para todos, se hace preciso realizar una encuesta en la que cada uno, los que lo deseen, exponga sus problemas y prejuicios ante tales cambios, indicando el sitio más conveniente, a su juicio, para la realización del mismo. Para ello, a partir de la publicación de esta nota, la correspondiente de "Nueva España" está dispuesta a escuchar a todo el que lo desee para publicar sus opiniones y dar una orientación práctica a los encargados de su realización en beneficio de todos.

### PROBLEMAS LOCALES

## La circulación

No pretendo con estas líneas descubrir las Américas, ni criticar la labor de personas más afortunadas que yo. Quiero, sencillamente, poner de relieve, en ellas y en otras que irán apareciendo en lo sucesivo, problemas de índole local que no se resuelven, unas veces, porque hay motivos más que suficientes para dejarlas tal cual están, y otras, afortunadamente las menos, porque la mayoría tenemos la costumbre, bien mala por cierto, de criticarlo todo, cuidándonos muy bien de callarnos cuando estamos delante de las personas a quien tenemos y debemos comunicar estos problemas —nuestros o ajenos—.

Lo de hoy es simplemente que, siendo la calle de José Antonio, desde hace cierto tiempo, de dirección única con retorno por la de Obispo Regueras, la que enlaza después con General Mola por la Plaza de España, utilizando a elección General Aranda o Encomienda, y que el tráfico de José Antonio tiene en gran parte desahogo por la Avenida de Portugal, entendiéndose que, haciendo las reformas siguientes en dichas calles, se ganaría efectividad en los servicios.

Primero: Colocar una plaza de dirección prohibida en la calle del General Aranda, esquina a Plaza España, pues supone un grave peligro para los automóviles dar la vuelta en la confluencia de General Aranda y General Mola, porque es difícil la maniobra y porque los automóviles que vienen por General Mola ascendentes, a pleno gas por lo empinado de la cuesta, pueden tener alguna colisión en dicho punto.

Segundo: Colocar otra plaza de dirección prohibida a la entrada de la calle de la Encomienda o, si se considera muy perjudicial, a la entrada de la Plaza de España, al final de la calle de la Encomienda, pues por su escasa visibilidad es muy posible el accidente en dicha calle a su entrada en dicha Plaza.

Tercero: Llevar la plaza de dirección prohibida que existe en la calle de San Antón-Travesía Obispo Regueras a la primera Travesía Obispo Regueras-José Antonio, con lo que se evitaría un desplazamiento por calles muy tortuosas a automóviles que entran por la carretera de La Coruña en dirección al centro utilizando la calle Obispo Regueras como acceso y teniendo en cuenta la gran visibilidad de la calle hasta dicho lugar.

Cuarto: Pavimentar el acceso de la carretera de Benavente a Mombuey a la Avenida Portugal por la calle del Agujero, con lo que se le daría salida a la circulación, ganando así un kilómetro con dirección a la Soledad en su salida por la Avenida de Portugal y se

### TEMAS RURALES

## La Campesina Francesa

Para los señores Ducom, que tan gentilmente han sabido acogermé y hacerme comprender consubstancialmente Francia

"El campo tiene más necesidad de manos limpias que lo acaricien que de rudas que lo labren."

JACINTO BENAVENTE

Bonnetable (Francia). — Richard Lewisone, en su historia de animales, dice que la civilización empezó cuando el hombre produjo más alimento del que pudo consumir. Caza, frutos, pesca son deseados y suplicados a los dioses de las primeras civilizaciones. Cuando se obtiene en abundancia surge la oración y la danza en acción de gracias; muchas pinturas rupestres representan este baile ante escenas de caza e ídolos totémicos. Pese a los más modernos adelantos tiene un gran valor este refrán: LA DANZA SALE DE LA PANZA. No olvidemos que cada habitante de París tiene su estómago y que todos juntos suponen una gran panza, para la que diariamente se necesitan muchas toneladas de pan, carne, huevos, patatas, manteca y otros tantos productos que del campo llegan a la Ciudad Luz. Sin ellas no sería posible el Louvre, la Academia Grande ni el Moulin Rouge, que tuvo su mayor esplendor en la "Belle époque"; en la mayor abundancia de alimentos por persona.

A este gran metabolismo, que adquiere su bella forma cerebral en la ciudad, contribuye diariamente, de manera continua, hora a hora, el campo de Francia con un orden y una disciplina

Por Martino Martín del Río

maravillosa. Esto supone un trabajo permanente del campesino, que lo da sin regateos: el campesino francés es muy trabajador. Pero aún así, esta potencia, belleza y consecuencia de la tierra no sería tan intensa, segura y bonita sin la presencia activa de la mujer en las faenas agrícolas, especialmente en el cuidado de los animales y desenvolvimiento del hogar.

Quisiera tener la facultad poética de nuestro Gabriel y Galán o Rubén Darío, porque este ser femenino mereció los mejores versos. Me confirmará con perfilar en prosa a grandes rasgos su significado, fecundo y aleccionador, para sacar de la cabeza del vulgo tanta tuberculosis de "tren expreso", "trescales de París", que sabemos por Campoamor y copia popular, así como también es preciso contrarrestar una impresión cómica de unos grupos en momento festivo que, junto con algunos marmatichos existencialistas del "Quartier latin", deforman el sentido profundo, patriótico y sagrado que late en el cuerpo y alma francesa desde el más apartado rincón del agró hasta los Sorbons o Notre Dame de París.

Paris no es un milagro: es una consecuencia lógica del esfuerzo. En él, nos dejemos sugestionar por lo que ha sido, es y será común y contraproducente a las ciudades de todos los tiempos y espacios. La gente de París trabaja en un perfeccionamiento consciente, desde los maniques de Christian Dior hasta el carbonero de la esquina; viejos y niños pedalean en sus galerías de trabajo y estudio. Este impulso de trabajo se recibe fuertemente del campo donde el campesino puede equipararse al de questras tierras de la Tierra de Campos. Se trabaja por la familia, por la casa, por la patria y por la humanidad. Indiscutiblemente hay algo santo en este estímulo: el rito: la campesina francesa.

Las antiguas tradiciones percas señalaban a la mujer el cuidado específico del hogar, ganados y criaturas; es decir, del hombre. La campesina francesa lo lleva esto con un celo extraordinario. Ama esa fecunda y sana tradición: es de maravilla ver como junto a la radio, nevera, lavadora eléctrica, hay utensilios del "tiempo del tambor de Napoleón" que no han sido relevados de guardia y que cumplen su servicio: coleros, carretillos, toneles, escaleras, morillos del hogar, calderos, potes, podían servir muy bien en las posadas de Lagardère o a los Tres Mosqueteros.

Se respira la celtia en esta tierra que fue de los galos y se palpan hasta las druidesas; se ve a Minerva, Cibeles, a Penélope, en ellos. Porque —esto hay que destacarlo— la mujer francesa es muy cerebral; contra la opinión vulgar, quiero destacar que es mucho menos sexual y pierde menos horas en estos afanes que las mujeres del Sur de Europa. La raza aría ha influido en ellas, marcándole el sentido previsor de las gentes que han vivido largo tiempo en países fríos, que es preciso guardar para el invierno. También el sexo tiene un sentido previsor en la economía de la vida y se

manifiesta en los periodos de primavera y verano tanto en la especie humana como animal.

En estos esquemas se desenvuelve un ser superproduciendo más de lo que consume y ofreciéndolo a París. Son admirables las parcelas familiares de cinco a seis hectáreas, con otras tantas vacas, cochinos, gallinas, yeguas, palomas, ocas, todo cuanto significa vida.

La mujer campesina cuida la vaca con especial esmero. Por eso es muy frecuente lotes de vacas normandas con una producción por lactación de cuatro mil quinientos litros de leche al año. Ella cuida de librarlas de las brutalidades del intruso, que es la primera en rechazar; acude al veterinario al menor síntoma de enfermedad y hasta que las vigile en prevención sanitaria.

La cooperación, necesaria en la mecánica de la producción y abasto, están muy desarrolladas gracias a este sentido previsor e inteligente de la campesina, que ha sabido suprimir roces pasivos y hacer para su ganadería un seguro eficaz. En fin, todo esto contribuye a que Francia sea el país de las vacas gordas. Es envidiable contemplar a los chiquillos en estos hogares. Se intuyen buenos cuidados, nacidos y desarrollados en los esquemas más virtuosos, gracias a este tan grande y positivo que tiene el país en la campesina francesa.

## BREVES MEMORIAS DE UN PALETO

(Segundo cuento no realista)

Por FERNANDO RODRIGUEZ MIGUEL

— I —

Pues, señor, érase que se era una vez un paleta que venía de Madrid. Por aquellos días en la capital de España, no se hablaba más que de un tal Juan Ramón, que había ganado un premio muy grande. El paleta de nuestro cuento andaba por todos los rincones madrileños indagando qué era aquello del Premio Nobel de literatura que oía en todos los corrillos a los que se acercaba cautelosamente, pero cuando llevaba un rato, con su manita al hombro, las greñas mal peinadas asomándose por entre la gorra y la gorra de repuesto asomando junto con el pañuelo por entre los agujeros de sus bolsillos, cuando llevaba un rato, repito, siempre hacía alguna pregunta:

— Bueno, ¿me queréis decir qué es eso del premio ese o qué? ¿O es que vosotros os creéis que voy a pasarme toda la vida en Madrid esperando a que me entere? No. Como no me lo digáis esta vez, mañana compro todo lo del Juan Ramón ese y pa' mi pueblo, y ahí os quedáis, y no sé que cosas vais a hacer cuando yo me vaya...

Y mi paleta se había quedado solo. Siempre le habían hecho lo mismo y alguna vez se había dado cuenta que hasta se reían de él.

— II —

Y resulta que nuestro querido amigo se compró todo lo habido y por haber de don Juan Ramón Jiménez. En su fantasía creía que con aquello iba a llegar a su pueblo a ser el amo. Anduvo vagando por Madrid todo el día y no le salía de la cabeza cómo podía ser que hubiera tantas cosas para la gente y tan pocas corrales para el ganado. Aquella ciudad debía de andar muy mal de vacas y burros o necesariamente las vacas y los burros tenían que vivir en las casas. El no los había visto; pero, ¿dónde iban a vivir si no? ¿De qué iban a comer las gallinas, si no había graneros? Y los hombres, aquellos hombres malos que no le hacían caso, ¿qué comían si no se veían vacas, terneras, ovejas, gallinas, ni ningún animal por ningún sitio? Recordaba de vez en cuando, y desde luego, quería siempre apartarlo de su imaginación, que en una novela de un tal Robinson no sé qué hablaba de cómo que se comían a otros —¿sería posible que fueran antropófagos! — Pues yo mañana me voy, no vaya a ser que...

— III —

Al día siguiente, cuando fue rasgado el velo nocturno por cien cuchillos de oro y los pinos se vistieron de verde, salió nuestro paleta de Madrid, en dirección a su pueblo Arrellenado en su camarote de tercera, llevaba en su mano un libro, leía: «P'te-rro-ca-mi-na-ba des-pa-cio...» Y así fueron pasando montañas rios,

— IV —

Monegros de la Orden era un pueblo muy pequeño. Apenas si tenía siete casas, y eso contando dos, la del médico que tenía a la hija casada con el nieto del tío Roque. Nuestro amigo vivía solo. Tenía tienda de ultramarinos en donde vendía sellos, chufas para los niños, cacahuets, conservas de pescados. El mostrador era de origen alemán. Se lo habían traído unos ingenieros alemanes que vinieron después de la guerra, se gñó él a matar el hambre. Y era un mostrador medio bar, medio comercio. Ningún entendido de los buenos podría definir aquello como comercio, bar o taberna. Pero en caso es que allí se reunían casi todas las tardes el médico, el farmacéutico de Aconube, que venía en un «Ford» y se traía en el al cura de Revueltas, que por todo elogio decía que venía en un automóvil antidiluviano, y el tío Roque, el padre de la Eustaquia, la mujer del médico. Y pasaban cuatro o cinco o seis horas jugando al tresillo, mientras Juan, nuestro paleta, botezaba sobre el mostrador. Los mercados era distinto. Se llenaba el local y todo andaba mal aquel día. Juan decía que los días de mercado perdía dinero por los llos en que tenía que andar. Aquello era mucha gente y mucho local para poder atenderlo una persona sola...

— V —

Aquel día llegaron el médico y los demás con un cuarto de hora de anticipación. Juan no había salido a recibirlos como todos los días, pero ellos, que ya sabían lo que tenían que hacer, se fueron al mostrador y cogieron la mugrienta baraja que llevaba tres años ya de servicio militar. Ya estaban embobados en su juego. Juan salió a servirles un café a cada uno. Saludos cordiales, palabras de afecto y lo de siempre...

— Bueno, y ¿qué había por Madrid?

— No sé, no sé. Los burros duermen en las casas y hablan con las personas. No hay vacas ni bueyes y yo creo que son antropófagos, amigos. Me vine en seguida por si acaso...

— Juan, pero, ¡por Dios!

— Nada, nada, como se lo digo. Lo dice el papel y basta.

Quedaron todos estupefactos. Pero... ¡si Juan no habla así!

## FE DE ERRATAS

En el número anterior de "Nueva España", correspondiente al 13 de diciembre de este año que termina, se publicó una crónica relativa a la fiesta militar celebrada en Benavente con motivo de la Inmaculada Concepción, Patrona de la Infantería española. Esa festividad no concurrió a jefes, oficiales, suboficiales y clases de tropa, presididos por las autoridades de la localidad, en el comedor del café "Imperial", donde a los postres se pronunciaron palabras por diversos compañeros, según se hace constar en la reseña adjunta.

Las que el cronista pone en boca del señor González Pérez, ese señor, que soy yo, José-Eulogio González Pérez, declara ahora formalmente que no las pronuncié. Las que dije entonces, empujado por la impaciencia y afectuosa presión de amigos y jefes, fueron del tenor siguiente:

"Las cosas excusables no deben hacerse, y creo que hablar yo ahora es una de las cosas más excusables del momento. Pero si la obediencia es la cortesía para con los superiores, acato la orden del querido comandante Cauvel, que nos preside, y me apresto a darla cumplimiento."

"Claro que no sé por qué una orden necesita florecer en palabras, sobre todo sabiendo que la palabra es un sacramento de muy delicada administración. Mas, si ha de ser así, sean las mías de saludo cordial a todos los que se reúnen en torno a estas mesas con el fin de vivir juntos este día de fiesta militar."

"El acto que ahora celebramos, organizado por el Arma de Infantería en la festividad de su Patrona, me parece trasunto de otros anteriores, celebrados en la etapa larga de milicia activa y produce en mí una renovada emoción. La emoción de encontrarme en un grato ambiente de compañerismo, símbolo de pura y sencilla familiaridad. Esa emoción me lleva al pensamiento de que no es superfluo, sino, a mi juicio, muy necesario, cultivar de manera intensa esta suerte de lujo espiritual, propio de las almas bien nacidas, que estriba en reunirse, dando con ello cara a la envidia, si la hubiere; a la desatención y al desdén, y, sobre todo, primordialmente, certificando cada año nuestra camaradería y nuestra unión. Nada más."

Nada más dije en aquella conmemoración. Ahora quiero agregar una palabra última. El lector atento descubrirá, si no me equivoco, en esta corrección de erratas, los latidos de la preocupación patriótica. Quien esto

escribe se formó espiritualmente en la negación de la España odiada. Estoy, pues, en las filas de la generación de 1936. Generación, por cierto, que, habiendo negado una España, se empinó en el paso honroso de bailar otra. Empresa de honor y de dolor que conmovió profundamente el subuelo de nuestro pueblo español. La reivindicación de esa ofrendida gloriosa es para unas palabras en tono mejor, es decir, en sazón de conversación, cuyo título podría ser éste: "Educación del patriotismo". Brindo la idea a mis compañeros, a fin de que uno de entre ellos, con suficiencia y fervor, la desarrolle.

JOSE-EULOGIO GONZALEZ PEREZ

## Sesión de la Comisión Permanente del Ayuntamiento

Bajo la presidencia del alcalde accidental, don Manuel Marañón Hidalgo, y con asistencia de los señores de alcalde don Eulogio Martín García y don Antonio Llamas Ibañez, celebró sesión ordinaria la Comisión Permanente del Ayuntamiento de esta ciudad el pasado día 12, adoptándose los siguientes acuerdos:

- Conceder un donativo de doscientas pesetas para el día del Maestro.
- Conceder un donativo de setenta y cinco pesetas a la Delegación Comarcal de Sindicatos, con destino a Hungría.
- Passar e informe de la Comisión de Obras la instancia formulada por varios vecinos sobre colocación de lueve en el Cemento de Maragatos.
- Solicitar de la empresa propietaria del Canal del Este autorización para poder verter aguas residuales en mencionado curso de aguas.
- Passar al Ayuntamiento, para resolución, el recurso de reposición de Iberduero S. A. sobre caseta de transformador de la Avenida del General Primo de Rivera.
- Denegar a don José Ayerbe y otros su solicitud de ingreso como propietarios en el Cuerpo de Bomberos, para cobro de haberes como tales.
- Autorizar licencias de obras.
- Denegar a don Lorenzo Vizan Murciego la autorización que pide de recibos por arbitrio con fin no fiscal de su casa de la calle de Portugal, por haber presentado la reclamación fuera de plazo.
- Denegar a don Benito Lena Rubio su petición de recibo arbitrio no fiscal revoco fechadas del ejercicio 1955, por una casa sita en la calle de Portugal, por haber sido presentada fuera de plazo.
- Autorizar a don Justino Gutiérrez Mayo para que pueda tomar en traspaso la tienda de conchabos que era propiedad de don Zorzariz Velasco.
- Se aprobaron diversas cuentas y facturas.

## CARTELERIA MUNICIPAL

ARBITRIO SOBRE RIQUEZA URBANA

En sesión celebrada por la Comisión Permanente de este Ayuntamiento el día 5 de diciembre actual, se acordó aprobar con carácter provisional el padrón sobre el arbitrio de la riqueza urbana para el ejercicio económico de 1957, por un importe global de 365.610,08 pesetas, figurando 3.145 contribuyentes.

Referido documento se halla expuesto al público en la Secretaría de este Ayuntamiento por espacio de ocho días hábiles, para que durante el mismo pueda ser examinado por los especialmente interesados, quienes durante referidos ocho días pueden formular cuantas reclamaciones debidamente justificadas estimen pertinentes.

CENSO DE REQUISICION MILITAR

El alcalde-presidente del Ayuntamiento de esta ciudad de Benavente, hace saber:

Que siendo muchísimos los propietarios de carruajes, ganado, automóviles, bicicletas, camiones y motocicletas que no han prestado declaración en el Censo de Requisición Militar, y en evitación de sanciones, se les concede un ultimísimo y definitivo plazo que termina el día 24 de los corrientes, a fin de que lo efectúen en la Secretaría de este Ayuntamiento durante las horas hábiles de oficina, o sea desde las once de la mañana a una de las tardes.

Se advierte que una vez terminado el plazo que se concede se impondrán severas sanciones.

EZEQUIEL HIDAIGO CARBAJO  
MATERNÓLOGO DEL ESTADO — PARTOS Y GINECOLOGIA  
Consulta diaria - BENAVENTE

Labradores

Compro cañamos y linos, agrados, espados y volados, para hacer mi afamado hijo de aguililar IGLESIAS CORDELERIA IGLESIAS BILBAO